BOLETIN OFICIAL DE LAS CORTES GENERALES

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

I LEGISLATURA

Serie D: INTERPELACIONES
MOCIONES Y PROPOSICIONES
NO DE LEY

13 de mayo de 1981

Núm. 656-I

INTERPELACION

Posible existencia de yacimientos de uranio en la provincia de León.

Presentada por don Andrés Fernández Fernández.

PRESIDENCIA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

En cumplimiento de lo dispuesto en los artículos 90 y 126 del Reglamento provisional del Congreso de los Diputados, se ordena la publicación en el BOLETÍN OFICIAL DE LAS CORTES GENERALES de la interpelación formulada por el Diputado don Andrés Fernández Fernández, del Grupo Parlamentario Mixto, relativa a la posible existencia de yacimientos de uranio en la provincia de León.

Palacio del Congreso de los Diputados, 21 de abril de 1981.—El Presidente del Congreso de los Diputados, **Landelino Lavilla Alsina**.

A la Mesa del Congreso de los Diputados:

Interpelación sobre la posible existencia de yacimientos de uranio en la provincia de León.

Andrés Fernández Fernández, Diputado por León, perteneciente al Grupo Parla-

mentario Mixto del Congreso, al amparo de lo establecido en los artículos 125 y concordantes en el vigente Reglamento provisional del Congreso de los Diputados, formula al Gobierno la siguiente interpelación sobre la posible existencia de yacimientos de uranio en la provincia de León.

Fundamento

Primero. En la primavera de 1979, el investigador Fritz Cramer Díaz, entonces Director del Instituto de Palinología de la Caja de Ahorros de León, detectó ciertos indicios de existencia de minerales radiactivos en algunas zonas de la provincia de León. Los hechos ocurrieron con motivo de las tareas de investigación comprendidas en unos estudios encomendados al citado Instituto conocidos con el nombre de "Proyecto carbonífero", en los que colaboraban la Caja de Ahorros de León y la Universidad estadounidense de Ohio, de acuerdo con el tratado de amistad y cooperación firmado en 1977 entre España y Estados Unidos. Uno de los métodos empleados en los trabajos era la medición de la inten-

sidad de radiación gamma de los carbones, de esta manera, con un escintilómetro, se detectó la presencia de radiaciones entre tres y treinta veces más altas de lo normal en lignitos en la zona denominada "Valle del Olvido", cerca de la localidad de La Robla. Ante estos indicios se continuó con cierto sigilo la investigación, encontrándose con índices de radiación muy altos (hasta 1.800 c. p. s. y, en general, de 200 a 400 c. p. s.), en zonas donde la radiación normal sería inferior diez veces a la citada.

El Doctor Cramer, ante la presumible importancia de los datos obtenidos, pone en conocimiento de la Caja de Ahorros de León los resultados de sus estudios y la posible importancia de su descubrimiento.

Segundo. Entre diciembre de 1979 y marzo de 1980 aparecen diversos informes oficiales, incluyendo un documento que el Doctor Cramer dirigió al Presidente de la Caja de Ahorros de León y en el que exponía sus experiencias y conclusiones. En el informe titulado "Minerales radiactivos en León y Palencia" se dice, textualmente, que "un grupo de indicios sugiere la posible existencia de mineralizaciones hidrotermales rentables (de uranio) cuyo emplazamiento está controlado por la morfología de una falla de al menos cuarenta kilómetros de longitud, y probablemente de ochenta; una mineralización secundaria ligada con ciertos sedimentos carbonosos de la formación Voznuevo, que aflora en una franja de unos cien kilómetros", y se pide la realización de una investigación a fondo para ver el alcance concreto de los yacimientos.

Según los informes se puede localizar cuatro zonas radiactivas, destacando dos de ellas:

La primera o "Formación Voznuevo", es la más importante y significativa; con una longitud de unos cien kilómetros y anchura variable; se trata de una franja de mineral sedimentario que comienza en Olleiros de Alba hasta llegar a la provincia de Palencia, pasando por La Robla, el valle de Fenar, Boñar, Sabero y Prado de la Guzpeña. En las localidades de Sorribos de Al-

ba, Solana de Fenar, Campohermoso, Aviñantes y Vado de Cervera, se registraron radiaciones altísimas (más de 1.000 c. p. s., siendo la normal de la zona entre 20 y 40 c. p. s.).

Un problema de esta franja, según los informes, es el posible riesgo sanitario para los habitantes de los pueblos de la zona, ya que, según los mismos informes, "los pueblos de Solana de Fenar y Aviñantes están situados encima de una capa radiactiva", situación también probable en el caso de Robledo de Fenar. Además del uso en la construcción de arenas presumiblemente radiactivas y de barro negro de iguales características en las tejas.

A este respecto, en los documentos del Instituto de Palinología de la Caja de Ahorros, se pide una investigación de la situación en que se encuentran los pueblos de Voznuevo, Grandoso, Llamas de Colle y Villamartino.

La segunda zona, definida como "mineralización hidrotermal por falla, en forma de bolsas", tiene una extensión de unos 70 kilómetros. Se inicia al oeste del Pantano de los Barrios de Luna, en Riolago, y llega hasta Riaño, pasando por los pueblos de Sena y Caldas de Luna, Cubillos de Arbás, Cármenes y el Embalse del Porma. En el paraje denominado "Collada de Cármenes", cercano a la localidad de Villamanín, las mediciones de radiactividad llegan a alcanzar 1.800 c. p. s., superándose, incluso, en las proximidades de una mina de cobalto ("La Profunda") abandonada en los años cuarenta, zona en la que se encuentran numerosas explotaciones, también abandonadas, de plomo, sobre, cinc y plata, minerales que suelen aparecer en sucesivos niveles junto al uranio. Esta es, al parecer, la zona que mayores posibilidades de explotación presenta.

Como en el caso anterior, también se presenta aquí el problema de posibles riesgos sanitarios al recibir las aguas de esas zonas, pueblos como los de Millaró, Villanueva de Tercia y Casares.

Tercero. Además del informe que se envió a la Junta de Energía Nuclear, a finales del mes de enero de 1981, previo estu-

dió jurídico sobre las posibilidades de colaboración de la Caja de Ahorros con el Estado en la investigación y explotación de los recursos encontrados, el Presidente de la Caja de Ahorros de León dirigió directamente al Presidente del Gobierno un informe en el que se pone de manifiesto "la gravedad y trascendencia de los hechos, que pueden quizá exigir la toma de decisiones del Gobierno", al mismo tiempo que se aludía al "interés general que presenta el descubrimiento en el orden sanitario, energético, económico y estratégico, y se ofrecía la colaboración de la Caja de Ahorros con el Estado" en las fases de investigación y explotación de los yacimientos de minerales radiactivos". El día 22 de marzo de 1980 el BOE publicaba dos resoluciones de la Dirección General de Minas por las que, a petición de la Junta de Energía Nuclear, se declaraban zonas de reserva a favor del Estado "para la investigación de minerales radiactivos, varias de las descubiertas por el Instituto de Palinología".

A pesar de los referidos informes remitidos a la Junta de Energía Nuclear y Presidencia del Gobierno por la Caja de Ahorros de León y de las resoluciones de la Dirección General de Minas, durante el último año no se ha realizado ningún otro estudio en las zonas afectadas.

Cuarto. Según informaciones aparecidas en los medios de comunicación del día 21 de marzo de 1981, los portavoces de la Junta de Energía Nuclear habían descartado hacía un año la existencia de yacimientos uraníferos, así como los riesgos sanitarios, en las zonas de León afectadas por los hechos aquí descritos.

Sin embargo, hace también un año, aproximadamente, la Junta de Energía Nuclear remitía a la Presidencia del Gobierno un documento fechado el día 5 de febrero de 1980, en el que se recogen los descubrimientos de los indicios radiactivos y se hacen consideraciones como la calificación de "muy meritoria" la labor del descubridor Fritz Cramer, elogiando su "buen conocimiento geológico del terreno", y la aceptación de la probabilidad de existencia de yacimientos radiactivos.

En este mismo documento la Junta de Energía Nuclear manifiesta que está trabajando en prospecciones en la provincia de León desde hace décadas sin "haberlas dado por concluidas, fundamentando la ausencia de datos en las dificultades de los estudios debidas a la "abrupta topografía, abundante pluviometría y a los altos costes de prospección que se sitúan por encima de la media aceptada para el plan nacional de explotación de uranio".

Quinto. El mismo día 21 de marzo de 1981 se instaba a la Junta de Energía Nuclear para que se realizara una investigación inmediata sobre la posible existencia de radiactividad y minerales de uranio en las zonas a que se hace referencia en el informe y documento de la Caja de Ahorros de León.

Con el citado fin, el martes 24 de marzo, un equipo de científicos del Departamento de Geología y Geografía Física de la Facultad de Biología de la Universidad de León, conjuntamente con miembros de la Junta de Energía Nuclear, visitan las zonas en cuestión, observándose la ausencia del investigador —Doctor Cramer— que en su día descubrió los posibles yacimientos de uranio y radiaciones, y autor de los primeros estudios e informes. El mismo día 24 de marzo tiene lugar una reunión en el Gobierno Civil de León en la que estuvieron presentes el Rector y Vicerrector de la Universidad, el Director del Departamento de Geología y Geografía Física de la Universidad, el Delegado Provincial de Industria, el señor Francisco de Pedro Herrero, Jefe de Programación y Control del Plan Nacional de Uranio y miembro de la Junta de Energía Nuclear, y el propio Gobernador Civil de la Provincia.

Una vez terminada la reunión, el señor Francisco de Pedro hace unas declaraciones a los medios de comunicación, en torno a los cuales aparecen más de tres páginas completas en los periódicos locales de León el día 25 de marzo.

En dichas declaraciones del Jefe de Programación y Control del Plan Nacional del Uranio y miembro de la Junta de Energía Nuclear se pone de manifiesto que dicha

Junta en el mes de abril de 1980 realizó tres mil pruebas de agua en arroyos, sedimentos, etc., en una superficie de veinte mil kilómetros cuadrados, llegando a la conclusión de que la radiactividad registrada en la zona es inferior a la media registrada en el resto de la Península, al mismo tiempo que descarta la posibilidad de explotación de yacimientos de uranio en la provincia, así como de la existencia de riesgos sanitarios por radiaciones.

En la misma rueda informativa se anunció que los terrenos declarados zona de reserva a favor del Estado en marzo de 1960 por la Dirección General de Minas, y a instancias de la propia Junta de Energía Nuclear, dejarán de ser reserva estatal al solicitar al Gobierno dicha Junta de Energía la liberalización de esa zona. Es de destacar la nueva ausencia del Doctor Cramer, así como la falta de referencias a aspectos concretos de las investigaciones e informes del mismo, a la vez que el señor De Pedro no contestaba a preguntas que se le hicieron al respecto.

Por todo lo expuesto, ante la complejidad y poca claridad existente en torno a los descubrimientos de radiactividad anormalmente alta y posibles yacimientos de uranio en la provincia de León, así como por la importancia y repercusión que los citados indicios pueden tener, tanto en el orden energético, económico o estratégico como en el sanitario, el Diputado que sus-

cribe, interpela al Gobierno sobre las siguientes cuestiones:

1.^a ¿Está el Gobierno en condiciones de afirmar o negar la existencia de elementos pesados en las zonas descritas en esta interpelación?

2.^a ¿La afirmación o negación de qué investigaciones es fruto?

3.^a ¿Qué datos concretos tiene el Gobierno de las investigaciones de la Junta de Energía Nuclear, sobre aspectos concretos de los estudios llevados a cabo por el Instituto Palinológico de León como son niveles de radiación en los lugares concretos investigados por el Instituto Leonés y comparación de los datos obtenidos por uno y otro, a la existencia de arenas radiactivas en la zona denominada "Formación Voznuevo", etc.?

4.^a ¿Por qué la Junta de Energía Nuclear, realizadas sus investigaciones, según sus portavoces, en abril de 1980, no hizo una declaración oficial sobre las mismas, hasta el día 24 de marzo de 1981, una vez que en la Prensa se entabla la denuncia, ni procedió en todo ese tiempo a la reciente solicitud al Gobierno, de la liberalización de la zona declarada reserva a favor del Estado en marzo de 1980?

León, 14 de abril de 1981.—El Diputado, **Andrés Fernández Fernández,**

Suscripciones y venta de ejemplares:
SUCESORES DE RIVADENEYRA, S. A.
Cuesta de San Vicente, 36
Teléfono 247-23-00, Madrid (6)
Depósito legal: M. 12.590 - 1961
Imprime: RIVADENEYRA, S. A.-MADRID